

4 69457

6 14 DL.

DICIEMBRE

1959



Aquí, San Antonio

EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PADRES FRANCISCANOS

SANTIAGO DE GALICIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION AL AÑO

Ordinaria.....	35 pesetas
De bienhechor.....	50 »
Bienhechor insigne..	100 »
Extranjero... ..	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Cuestiones sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana*, *antoniana*, *amena*, etc.

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye deleitando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio	7 [—] pesetas
Vida abreviada de San Antonio	2 [—] »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio	3 [—]
Novena a San Antonio.....	2 [—] »
Trece Martes en honor de San Antonio	2 [—] »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100)	15 [—] »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández)	30 [—] »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien)....	8 [—] »
La Juventud Antoniana en la vida social	15 [—] »
La Juventud Antoniana, Pía Unión y Pan de los Pobres.	2 [—] »
San Antonio de Padua (composición teatral)	2 [—] »

Pídanse al

ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"

SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)

AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

Director: Fr. J. ISORNA ♦ Admor.: Fr. J. CAMPOS



TEMARIO:

Adiós 1959
Por Belén a Asís
S. Antonio legendario
Presencias invisibles
Los inventos
Clínica del corazón
A la Inmaculada
Nochebuena
N'o Portal de Belén
Virgen María
Campanitas Navidad
Panxoliña
El anglicanismo
La Casa de la Troya
Normas de decencia
Página del hogar
Mi novelita del mes
Los niños y S. Antonio
Gracias a S. Antonio
Bocadillos de risa

Depósito legal C. 99-1958

Año VII - Número 82

DICIEMBRE

1959

ADIÓS 1959

EN estos pálidos atardeceres de diciembre, con el alma transida de nostalgias y temblorosa de esperanzas, te decimos: «adiós» año 1959.

Te vas para no volver. Tus horas, tus días y tus doce meses nos empiezan hoy a parecer un puro sueño. ¡Qué raudos, que fugitivos se han pasado por entre nosotros! Veloz, igual que una golondrina, has cruzado los cielos de una existencia rumbo a la eternidad. Ahora, 1959, más que nunca, comienzas, en estas postrimerías de diciembre, a adquirir conciencia de inmortalidad. Nosotros, contigo, nos sentimos pretéritos, siendo todavía actuales. A una rosa de nuestra vida le has dado perfiles de historia. Le has dado colorido e iluminación con luz de poniente, con matices de saudoso ocaso.

Nuestro «adiós» está cargado de sentimientos de gratitud, por la paz que en tus 365 días en España, al menos, hemos disfrutado.

Y nuestro «adiós» por otra parte se adensa, frente al horizonte nuevo de 1960, de generosa esperanza, aguardando que el naciente año nos depare horas y días de más cumplida felicidad gozado a lo largo de los duros caminos de esta vida rumbo a la inmortalidad.

¡Adiós, querido 1959! Y bienvenido seas 1960!

P. I.

POR BELÉN A ASÍS



Los caminos de Asís, que hace siete siglos, pisó con sus pies desnudos y penitentes el dulcísimo San Francisco, nos llevan derechamente, en este mes de diciembre, a la gruta de Belén.

El Pobrecillo de Asís fué un enamorado enardecido del Niño Jesús. Por amor a El emprendió en 1220 el camino a Palestina. Con seráfica devoción pisó aquellos divinos senderos, besó aquella tierra bendita, respiró aquellos bíblicos aires. En Belén y en el Calvario —cuna y sepultura de Jesús— experimentó, sobre todo, San Francisco la dulzura amorosa del éxtasis, del enajenamiento espiritual acaso más ardoroso e intenso de su existencia. Todo recuerdo de Jesús encendía de místicos transportes el alma incandescente del humano Serafín de Asís.

Europa, más tarde, se benefició de estas riquezas místicas de San Francisco. Y desde el viaje del Pobrecillo a Tierra Santa, y a contar, sobre todo, de su improvisado y plástico nacimiento de Greccio, todos los católicos somos deudores a San Francisco de esa práctica infantil y evangélica de los nacimientos que actualmente constituyen el encanto navideño de nuestros hogares y de nuestros templos.

Lectores queridos: sed todos devotísimos del sacro misterio de Belén. Amad, con locura divina, al estilo del Seráfico San Francisco, a Jesucristo-Niño. Propagad por doquier la devoción de los nacimientos navideños.

Decid al mundo que por Asís también se va a Belén.

Fr. J. Isorna

A Francisco de Asís le cabe gran mérito de que gustemos los sabores de Navidad. Genial en copiar a Jesús, genial en saberlo radiar, y genial aún en imprimirlo en el mundo. ¡Es inefable el Santo lamiéndose los labios al pronunciar el nombre de Jesús! Poseía el gozo del espíritu, poseía el placer de lo divino bajado al alcance de lo nuestro. Cantaba, predicaba, soñaba, plasmaba el misterio ante los ojos admirados de la muchedumbre. Y el pueblo entendió el misterio, porque un Santo —el otro Cristo— se lo revelaba con amor, con sinceridad. Es que la vivía.

EL SAN ANTONIO LEGENDARIO

TODOS los grandes genios podemos desdoblarlos y duplicar su única y sustancial personalidad, distinguiendo en ellos dos hombres: el hombre del pueblo, de la leyenda, elaborado por el mismo pueblo, acomodado y circunscrito a su modo de pensar; y el hombre genuino, propio, legítimo, real, el verdadero hombre, que responde a su historicidad personal.

El genio popular está hecho de retazos legendarios ambientados a la personalidad en cuestión por la vulgaridad científica, por el pueblo. El auténtico —que llamaríamos el ortodoxo— está basado y descansa en la objetividad real de los hechos históricos, de las circunstancias, tiempo y lugar en que vivió y desarrolló su acción. Este es conocido de cerca, a través de sus doctrinas, de sus pasos, de sus palpitaciones, de su aliento personal. Aquél, empero, solo lo conocemos de lejos, a larga distancia, después que su enseñanza ha atravesado una capa abigarrada de cerebros, muy propensos y dados a la idealización, a la creación imaginativa, muchas veces —la mayoría— tan irreal como utópica.

Uno de los santos que más se ha granjeado el corazón y sentimientos del pueblo —de todo el pueblo y de todo pueblo— es San

Antonio de Padua. Es el protector celeste en quien aquél ve al dispensador de los divinos tesoros, al gran defensor de los intereses de los pobres.

El pueblo humilde se recrea en la lectura de las vidas del Santo en que se relatan una serie impresionante de hechos que la tradición nos ha transmitido, sin atender a la veracidad histórica de los mismos. Al pueblo parece no entusiasmarle la lectura de las hagiografías del Santo lisboeta en que se pone de manifiesto el rango elevado de su personalidad, la celsitud de su ser. Está acostumbrado a ese otro San Antonio de portentos, que resucita a los muertos; desliga las ataduras de los miembros; desentumece las piernas de los cojos y de los paráliticos; que está dotado del don de la bilocación; a quien escuchan respetuosamente los peces; que convierte a los herejes; que hace arrodillarse a una mula ante la Sagrada Hostia; que multiplica las provisiones; que no defrauda las esperanzas de quienes desean contraer matrimonio; recobra las cosas perdidas; que libra a los animales de sus dolencias y, en fin, ese San Antonio que está ligado a toda esa gama de hechos atrayentes y altamente reverenciales para el pueblo.

Si nosotros quisiéramos —nos

atreviéramos — a presentar al pueblo un San Antonio teológico y filosófico, investido de una ciencia divina y... humana que le ha hecho acreedor a los más elogiosos piropos de sus contemporáneos, que le ha granjeado el título honroso de «Doctor Evangélico», el pueblo se quedaría frío, indiferente, hermético a ese San Antonio «científico», y no admitiría —no es el pueblo solo— al santo entre los Doctores de la Iglesia. No comprenderían estas gentes «sencillas» el significado, valor y alcance de ese vocablo aplicado al Santo de Padua. Pensarían que se trataba de otro santo, de otro San Antonio que ellos no conocen, pero nunca del San Antonio a quien ellos invocan, del San Antonio milagroso, siempre sonriente, atento, dadivoso...

Si hoy quisiéramos apartar de la mente popular esa concepción

—tan inexacta como incompleta— que del Santo se han forjado, difícilmente lo conseguiríamos; tengo para mí que sería imposible. Y si un día lo lográramos —¿cuánto se tardaría?— entonces ese San Antonio «nuevo» cesaría de ser popular, de ser invocado, de tener devotos fanáticos que si no consiguen lo que imploran lo maltratan, lo cuelgan...

En realidad al Santo parece no disgustarle esa concepción simplista que de él tiene el pueblo, pues a casi todos socorre con prodigalidad. Y mientras él continúe con esta conducta las gentes humildes que lo invocan tampoco cambiarán de ideas. Tendría primero que él dar un giro en redondo; pero no lo dará, estamos seguros.

FR. ANTONIO LÓPEZ, O. F. M.

(Viene de la página 262)

Despedida con un ¡viva el Papa!

El viejo párroco hablaba con la tranquila libertad de quien contempla las cosas desde la otra orilla. Pero su obispo había perdido la paciencia.

—Con todo el respeto debido a sus canas, me veo en la precisión de recordarle que está usted hablando con su superior.

—Hasta este momento, reverendo señor obispo de Southwark. Mi superior hasta este momento, ya que acaba de exonerarme de mi cargo y yo me exonerero de mi con-

dición de miembro de la Iglesia anglicana. A Su Gracia he de agradecerle que me haya puesto, con su decisión, en trance de dar el paso definitivo. Yo también me vuelvo a Roma con la firme esperanza de que un día mi señor Obispo de Southwark y toda la Conferencia plenaria de Lambeth, con el primado a la cabeza sigan el mismo camino.

Cogió el reverendo Harris su maleta, y ya a la puerta del despacho se volvió para el prelado, en una profunda reverencia:

—Mi mensaje de despedida a la Iglesia anglicana por su salud y prosperidad es éste: ¡Viva el Papa!

Presencias invisibles

Para los niños, ignorantes del dolor y de la muerte, son alegría y fiesta las Navidades. También los carentes de sentido, son buen pretexto de comilonas y jolgorios. Para los afinados de sensibilidad, para los que recuerdan y presienten, han de ser siempre tristes.

Tristeza de neblina en el alma de suave dulzura, que nos trae graves pensamientos, los que nos hablan del amor y de la muerte, los que nos traen la presencia invisible de los seres queridos que se nos llevó la vida; unos, ausentes; otros muertos.

A la mesa familiar, en la Nochebuena, quiséramos alegrarnos, pero si nadie falta en ella, si un año más estamos todos, como suele decirse, ¿cómo no pensar en que alguno faltará tal vez al año siguiente, al otro, algún día?... Y cuando ya falta alguno, ¿cómo no recordarle, cómo no sentir su invisible presencia allí donde le vimos tantas veces, sentado entre nosotros? Sí, allí están los que nos faltan, son como decía Verlaine, las voces queridas, calladas para siempre, que ya sólo hablan en nuestro recuerdo para traernos la esperanza de que hemos de volver a oírlas, y su presencia invisible volverá a ser realidad en el sueño ignorado, que será el despertar al morir. Y la copla castella-

na, la copla que nos estremeció de honda emoción al oír la perderse en la noche como despedida de alegre fiesta hogareña, acude a la memoria:

*Voy a echar la despedida,
la que Cristo echó en Belén:
El que aquí nos juntó a todos,
nos junte en la Gloria, amén.*

De todo lo que al sentir popular de España le debe mi pobre obra de autor dramático, nada me satisface tanto como haber llevado esta copla a mi obra preferida, *Señora Ama*.

Y ¿qué sería la inmortalidad del alma, si fuera separación y olvido de cuanto amamos en nuestra vida?

De los días felices de nuestra vida ha de ser nuestro cielo; de nuestros amores, el amor infinito, amor que mueve el sol y las estrellas, como dijo Dante al final de su poema, su *Divina Comedia*. Y si al fin no fuera divina, ¿qué valdría esta comedia humana, en la que todos somos actores, unas veces, risibles; otras, odiosos, sólo redimidos de ruindades y miserias por el amor?

Lleguen las Navidades, llegue la Nochebuena con sus fiestas familiares y seamos en ellas como estos pequeñuelos que



se alegran en lo presente, sin recuerdos y sin temores; y que algún día sea universal la fiesta y todos como pequeñuelos en ella. Hoy, todo es guerra en el mundo. Hubo un tiempo en que al llegar la Navidad se daba tregua a los combates. Aun en la guerra del año 1914, se suspendían las hostilidades, y alemanes y franceses salían de sus trincheras y se acercaban unos a otros, cambiaban cigarrillos, simpatizaban, podían creerse que la guerra había terminado, más aún, que no había empezado nunca.

Tanto se temió la comunicación, que las autoridades militares prohibieron el acercamiento. Había que mantener el odio. Y el odio se mantiene, un odio universal, de pueblos, de razas, de clases. ¡Qué lejos la tregua ni en la noche de Nochebuena!

¿Cómo será su fiesta para quienes las presencias invisibles en esa noche sean espectros de sangre y destrucciones, hogares en que no volverá a ser nunca Nochebuena, niños tristes y hambrien-

tos sin caricias?... Y más triste, si en sus almas sin conciencia sólo perciben al contemplarse ellos mismos, el espectro de su propia animalidad, de monstruo antediluviano para el que el Niño Jesús no ha nacido todavía ni nacerá nunca.

Sí, la Nochebuena es siempre triste para el que recuerda y presente, pero a lo menos, que esa tristeza sea sin remordimiento; una dulce tristeza que nos permite sentir a nuestro lado la presencia invisible de los muertos queridos sin que puedan acusarnos de no haber sido dignos de su presencia en esa noche santa, en que la mesa familiar es como altar en el que ofendamos a Dios nuestros amores en la tierra con la esperanza de verlos reunidos en el cielo. Y en nuestro corazón vuelve a cantar la copla castellana:

*El que aquí nos juntó a todos
nos junte en la Gloria, amén.*

JACINTO BENAVENTE



Aquí, San Antonio

desea a sus suscriptores, propagandistas y lectores muy felices Pascuas de Navidad y un próspero Año Nuevo.

EL MUNDO DE LOS INVENTOS

La leche egipcia

Los egipcios acaban de lanzar una nueva leche de composición vegetal: harina, garbanzos, cacahuetes, sal y vitaminas; los sabios aseguran que este combinado podrá reemplazar dentro de poco «y ventajosamente» a la leche animal.

No se detiene el progreso

Una firma inglesa acaba de crear hebras de perejil en plástico. Imitando perfectamente el perejil de los jardines. Este perejil sintético está destinado a figurar en los aparatos frigoríficos, en casa de los carniceros y en los supermercados para realzar la carne.

Aluminio flotante sucedáneo de la madera

Un nuevo tipo de aluminio esponjoso se ha conseguido en la República Federal Alemana, que puede serrarse, clavarse, encolarse y soldarse. El nuevo material ha sido realizado con vistas a utilizarlo como sucedáneo de la madera en la construcción de viviendas y para distintas clases de flotadores en los tanques y carburadores, así como en la construcción de aviones a reacción. En su fabri-

cación se emplean hidruros de metal molidos de tal manera, en el aluminio fundido, que los hidruros se recubren con aluminio líquido. Las ampollas formadas al calentar los hidruros metálicos forman en el aluminio fundido poros que pueden estar abiertos o cerrados. En el primer caso, el material flota en el agua; en el segundo, absorbe el agua como una esponja.

Conservas en plástico

Las amas de casa del mundo entero adquirirán sus alimentos en conserva, tal vez en un futuro próximo, en envases de plástico. El inventor de este nuevo sistema de empacar las conservas es un holandés llamado M. A. Hovestadt, de Yerseke, Zelandia.

Hovestadt obtuvo un gran éxito recientemente con su máquina de «latas» de conserva en materia plástica durante la Feria de Embalajes de Amsterdam, y, en la actualidad, su fábrica, en el pequeño pueblo de pescadores, donde se instaló en 1947, es escenario de un verdadero desfile de especialistas de la industria de las conservas de todas partes del mundo.

Cada una de estas máquinas, que utilizan como materia prima

el polietileno a baja presión, puede fabricar 2.000 envases transparentes por hora. Cada «lata» puede contener de 50 a 100 gramos de mermeladas, moluscos, pescado o carne. Estas latas de conserva pueden resistir una presión de 150 kilos y su precio de coste es inferior a 25 centavos de peso la pieza. La fábrica de Yerseke construye actualmente cinco máquinas por semana.

Cámara de televisión casi miniatura

A su pequeño tamaño —36 centímetros de alto por 37'5 de largo y 25'5— une su poco peso, que es de 27'7 kilogramos y la alta calidad de las imágenes que produce. Asimismo, su precio es más reducido como los gastos de mantenimiento. Es, desde luego, más fácil de manipular que los modelos corrientes. Se ha logrado su pequeño tamaño con el empleo de circuitos impresos. En el equipo se incluye la unidad de control que es integral. Esta cámara ha sido expuesta recientemente en Inglaterra.

Nuevo motor para cualquier clase de carburante

Un nuevo motor para automóvil, contruido en Alemania, puede funcionar perfectamente lo mismo con gasolina que con carburante para los aviones a reacción y también con aceite Diessel y lubricante de este mismo tiempo. Este

nuevo motor ha sido empleado ya con éxito en la Bundeswehr y en la «Nato».

Otra de las interesantes características del mismo es la de presentar múltiples posibilidades para lograr el motor Diesel silencioso. En el nuevo motor el carburante entra primero en una cámara situada en su parte anterior, en donde se realiza la carburación para pasar luego a la verdadera cámara de combustión donde se inflama con el aire precalentado.

Calculadora electrónica de 250 kilos

Se trata de la máquina calculadora más pequeña de Europa y ha sido construida por una firma británica. Funciona con un equipo de transistores y puede enchufarse en cualquier conexión de una oficina o laboratorio. Además de ser la más pequeña, es también la más económica producida por firmas europeas. Pesa solamente 250 kilos y mide, aproximadamente, 2'30 × 1'15 × 1'30, incluyendo el pupitre.

Bicicleta acuática

Una bicicleta acuática acaba de ser lanzada por una firma de Nueva York. Es ligera, portátil y desmontable. Los engranajes son de resina de nylon y los flotadores de materia plástica. Puede soportar una carga de 110 kilos permaneciendo perfectamente estable.



CLINICA del corazón



«Quiero que me explique, P. Thomas, hasta que punto son normales las peleas de novios. Patricia y yo estamos de novios desde hace más de un año. Últimamente hemos estado peleando mucho. El genio se nos ha puesto muy vidrioso. Esta me echa la culpa diciendo que me he vuelto muy serio, muy conflictivo. Mi opinión es que Patricia es muy consentida y ha acabado por ponerse «moñona». Lo grave del asunto es que tenemos matrimonio para dentro de dos meses. Yo quisiera hacer planes definitivos para el futuro, no sea que las cosas sigan como están ahora y terminemos en grandes dificultades. ¿Cree usted, Padre, que la cosa es grave?»

Por peleas de novios la gente entiende, en general, cosas que aparentemente son muy graves y acaban en nada. Como dice el adagio: «Más fué el ruido que las nueces». Esos estados conflictivos empiezan casi siempre por un mal entendido, un desastre, un incumplimiento a una cita. El reloj es a veces el tormento de los enamorados. No hay lugar a duda que las dificultades de ustedes provienen de una doble causa. Por el momento no quiero adelantar conceptos sobre la gravedad del asunto, pues la información que me da no es lo suficiente para hacer un diagnóstico a fondo. Sin embargo, voy a sugerirle ciertas consideraciones que le darán mucha luz para clarificar su situación.

En primer lugar, el matrimonio es un asunto muy serio porque implica algo más que una mera vida de camaradería. Al entrar al santo estado, marido y mujer se dedican —o deberían dedicarse— al servicio de una nueva vida.

Cuán pocos comprenden lo que significa esta verdad de perogrullo. El hecho triste es que muchísimos matrimonios fracasan porque ambos cónyuges o uno de los dos — más frecuentemente el hombre — pretenden seguir viviendo como si fueran solteros. Dedicarse al servicio de una nueva vida significa que ambos quieren y están preparados para asumir las obligaciones referentes a la educación y crianza de los hijos.

Al igual que un edificio, también el matrimonio requiere cientos morales, económicos, división del trabajo, servicios mutuos y recíproca ayuda. Tanto el marido como la esposa deben dar todo lo que tengan en sí mismos para hacer del matrimonio una empresa ideal. ¡Cuántas víctimas ha causado el egoísmo...!

A mi modo de ver usted es de esos tipos que quieren planearlo todo muy bien y con anticipación. Seguridad primero, parece ser su lema. Y ya que el matrimonio es

un asunto tan trascendental en la vida humana, es bueno adelantarse, hasta donde ello es posible, con el fin de que todo marche como sobre rieles. Veo además, que a usted no le gustan las cosas hechas a última hora, a las carreras, ni dejar nada para cuando el futuro se le venga encima.

Con estas premisas aparece bien claro que Patricia no está de acuerdo con ese modo de ser suyo, con esa preocupación de planificarlo todo hasta en los menores detalles. Ya lo ve que su novia es como las flores del campo, despreocupadas por el mañana. Semejante mentalidad puede ser producida por la educación y ambiente familiar en que ha vivido. Hay gentes que piensan que una de las mejores características de la verdadera feminidad es el ser muy poco prácticas, pues eso se lo dejan al varón que tiene que ser previsor y ducho para habérselas con la vida.

Procura contestar estas dos preguntas: primero, ¿está usted siempre preocupado por el futuro, ansioso por disponerlo todo detalladamente? ¿Es posible que Patricia esté reaccionando contra semejante proceder? Segundo, ¿su novia si se da cuenta del significado completo del estado matrimonial? ¿Ha dado muestras de que quiere cooperar voluntariamente para ponerle el hombro a las responsabilidades que va a asumir? Tal vez sea ella de esas mujeres que tranquila y ciegamente, sin vacilar, aceptan las cosas cuando se efectúan, tal como se presentan...

Si usted llega a la conclusión de que ha sido culpable de irritarla por ese prurito de querer planearlo todo tan meticulosamente, o que ella va a cooperar plenamente en ayudarle a llevar la carga del matrimonio, en ese caso sus conflictos no son serios. Por otra parte, si las objeciones de ella pro-

vienen del desconocimiento que tiene de lo que el matrimonio implica, o si nuestras inclinaciones a no hacer frente a los hechos de la vida de una manera realista y objetiva, entonces, mi querido amigo, ustedes son dos condenados a vivir en eterno conflicto. Me explico: el sentido común indica que usted no puede empezar una vida seria en común, y sería una locura pensar que las cosas van a cambiar milagrosamente después de que se hayan casado.

En la vida de los novios hay muchas clases de peleas: unas son tontas, otras son dañosas y otras tantas son benéficas porque ayudan a clasificar muchos puntos en las relaciones mutuas. Lo importante en toda pelea es descubrir lo que realmente está detrás de ella.

JOHN THOMAS

¡¡Si las mujeres quisieran!!

La reina Clotilde convirtió para la Religión Católica al rey Clodoveo y a todo su pueblo pagano de los francos.

Ingunda, joven de 18 años, iluminó con la luz de la fe católica al joven príncipe Hermenegildo, arriano de religión, dando el primer paso en firme para la conversión al Catolicismo de todo el pueblo visigodo.

La piadosa hermana de San Enrique, emperador de Alemania, convirtió a la fe al rey de Hungría, San Esteban, y con él a todo su pueblo, juntamente con los búlgaros.

Miecislao, del ducado de Polonia, abrazó la fe católica con todo su pueblo, por las exhortaciones de Bombrowka.

Las tres reinas: Berta de Kent, Edilberga de Northumbria y Arelfleda de Mercie, establecieron en



A la Inmaculada

¡Oh, Madre, cual ninguna Inmaculada,
limpia, blanca y hermosa cual ninguna...
Revestida de luna,
de estrellas coronada!

A tus pies está el orbe que te adora
cual paje que a los pies de su señora
le cantara esperando una sonrisa.

Sus manos son del soplo de la brisa,
su cítara los rayos de la aurora...
En Ti la gracia del Señor. Rendida
su mirada de luces te reviste.

Entre las hijas de Israel Tú fuiste,
como zarza entre espinas, escogida.
Quien por cantar, Señora,
tu frente limpia y clara,
su cítara engarzara
con rayos de la aurora.

JOSÉ MARÍA PEMÁN

el siglo VI el Catolicismo en Inglaterra.

Teodolinda elevó al trono a Agilúfo, duque de Turín, haciéndole aceptar con el cetro la verdadera Religión Católica y con su ejemplo a los lombardos y piomontoses.

Santa Juana de Arco devolvió la Francia a su rey, lo hizo coronar solemnemente y arrojó del suelo francés a los invasores ingleses.

Las naciones americanas fueron descubiertas y traídas a los pies de la cruz, gracias al tesón y profunda piedad de una gran reina, Isabel la Católica.

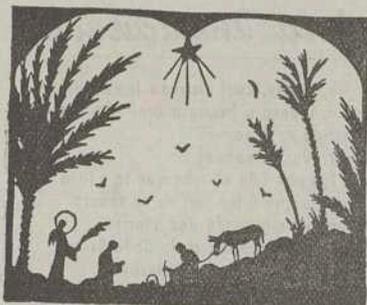
Y antes que todas estas grandes mujeres que tuvieron influencia definitiva en sus respectivos pueblos, existió la reina Esther, de nación judía, que consiguió librar a su pueblo de la matanza general que les amenazaba; y más tarde Judith libró a su ciudad de las tropas de Holofernes y siglos más tarde las lágrimas y oraciones de una madre daban a la Iglesia un gran santo y un gran sabio, San Agustín.

Por eso se ha dicho que el día que las mujeres quieran, se acabarán las costumbres que nada tienen de cristiano y si mucho de inmoral y pagano, volverá Cristo al hogar, a la sociedad privada y pública, a las legislaciones y una vida nueva reanimada con la savia del Evangelio, se dejará sentir en todas las manifestaciones de la vida.

Un refrán dice que el hombre más tirano hace siete veces al día la voluntad de su mujer, y otro asegura que lo que quiere la mujer lo quiere Dios.

¡Ah, si las mujeres quisiéramos!
¿Por qué no dejar sentir nuestra influencia cristiana en el hogar, en nuestras relaciones con los demás, en nuestra oficina, en nuestro trabajo?

Pero es que además no depende de nuestra voluntad el ejercer o no esta influencia cristiana. Es una obligación que tenemos de ser en todas partes ante todo y sobre todo buenas y ejemplares cristianas.



N'O PORTAL DE BELÉN

Meniño, dóce meniño,
fillo d'a Virxe María,
que para salvar ós homes
naciche n'esas palliñas;
dime que queres que faga
por mellorar a tua vida,
para secar as tuas bágoas
e medrar as tuas sorrisas.
pelegrinando d'axiña,
pidindo po-l-as aldeas,
pasando vida cativa;
ou si queres que m'encerre
n'nuha coba fondosísima
e alí pase ben fechado
o que me reste da vida.
Mais ben sei o que Ti queres
que faga, miña ruliña:
queres que en forza d'amor
a miña-y-alma che rinda.
Pois ahí a tés, miña xoya;
ahí che queda ben rendida,
n'os teus ollos engarrada,
presa n'as tuas sorrisas.
E adíos, meu neno. que si ela
queda ós teus pés ben rendida,
metido n'o corazón
Ti ves conmigo, ruliña.

Juan Barcia Caballero

"ESTA NOCHE ES NOCHEBUENA..."

CANCION AL NIÑO

Si la palmera pudiera
volverse tan niña, niña,
como cuando era una niña
con cintura de palmera,
para que el Niño la viera...

Si la palmera tuviera
las patas del borriquillo,
las alas de Gabrielillo,
para cuando el Niño quiera
correr, volar a su vera...

Si la palmera supiera
que sus palmas algún día...
Si la palmera supiera
por qué la Virgen María
la mira... Si ella tuviera...

Si la palmera pudiera...
...la palmera...

GERARDO DIEGO

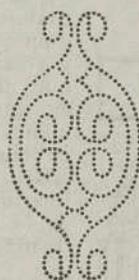
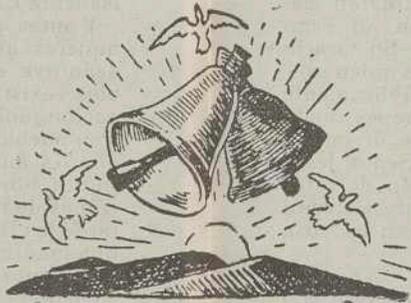
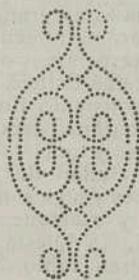
Letrilla de la Virgen María esperando la Navidad

Cuando venga ¡ay!, yo no sé
con qué le envolveré yo,
con qué.

¡Ay! dimelo tú, la luna,
cuando en tus brazos de hechizo
tomas al roble macizo
y lo acunas en tu cuna.

Dimelo que no lo diré.
con qué le tocaré yo,
con qué.

¡Ay dimelo! tú, la brisa,
que con tus besos tan leves
la hoja más alta renueves,
peinas la pluma más lisa.



Dimelo y no lo diré.
con qué le besaré yo,
con qué.

Y ahora que me acordaba,
ángel del Señor, de Ti,
dimelo, pues recibí
tu mensaje: «He aquí la esclava».

Si, dimelo por la fe,
con qué le abrazaré yo,
con qué.

O dimelo tú, si no,
si es que tú sabes, José,
y yo te obedeceré,
CON QUE MANOS LE TENDRE,
que no se me rompa, no,
con qué.

GERARDO DIEGO

CAMPANITAS DE NAVIDAD

Campanitas que váis repicando,
Navidad váis alegre, cantando,
y a mí llegan los dulces recuerdos
del hogar bendito donde me crié...
dan, din, dan
de aquella viejita que tanto adoré...
dan, din, dan

mi madre del alma que no olvidaré...
Navidad que con dulce cantar
te celebran las almas que saben amar,
¡oh!, qué triste es andar en la vida.
por sendas perdidas, lejos del hogar
sin oír una voz cariñosa,
que diga amorosa,
llegó Navidad.

dan, din, dan.

...Navidad...



PANXOLIÑA

En noite tan fría,
¡ai, Virxen María!

E nun lugar solo,
co Neno no colo,
vai polo camiño
sobre o seu burriño
¡ai, Virxen María!,
na noite tan fría.

Todo está calado,
todo esborrallado.
¿Onde van as rosas
e as torres airosas,
¡ai, Virxen María!,
nesta noite fría?

Dorme o grao na terra,
i a mañá na serra,
i a rosa no espiño,
e no teu Neniño,
¡ai, Virxen María!
desperta a esperanza,
que a noite no alcanza,
de miralo día
da nosa alegría,
¡ai Virxen María!,
tras da noite fría.

Aquilino I. Alvarino

DESPEDIDA CON UN ¡VIVA EL PAPA!

A sus setenta y dos años, el reverendo Price Harris, párroco anglicano de San Andrés de Carishalton, en el condado de Surrey, ha dicho adiós a la Alta Iglesia, de la que es cabeza visible Su Graciosa Majestad la Reina Isabel, y se ha pasado a Roma con armas y bagajes. Sus bagajes y sus armas cabían todos en esa pequeña maleta que lleva consigo, porque, en realidad, el reverendo Harris, como todos sus compañeros de clerecía que en estos últimos tiempos emprendieron el camino de vuelta al Catolicismo, ha de empezar por abandonar su confortable presbiterio y dejarlo todo. Dentro del maletín se lleva sus más preciosas letras testimoniales para los jerarcas católicos, su panegírico de la Virgen María del día de la Asunción. Ha sido el último sermón que predicó a sus feligreses de San Andrés. La comunión anglicana no reconoce el dogma de la Asunción. Ni siquiera esa ala derechista de la Alta Iglesia, tan cauta en ir devolviendo a un viejo anglicanismo disecado la ternura de la presencia maternal de María.

La fiesta organizada por el reverendo Harris había resultado un escándalo, y el sermón, más. Colmaba la paciencia de su obispo, hartó soliviantada por las numerosas bajas que, de unos años a esta parte, venían produciéndose en la feligresía de San Andrés de Carishalton. Con alarmante frecuencia, las ovejas del reverendo Harris se pasaban al redil de Roma. Y parecía perfectamente

comprobado, después de concienzuda investigación, que tales defecciones no solo no causaban la menor inquietud en su pastor, sino que él mismo les ayudaba a dar el salto de las tapias que las separaban del aprisco de su colega el vecino cura católico.

Fué llamado a sincerarse al Obispado. Parece que su obispo le objetó:

—Su acto de indisciplina ha sido muy grave. Nuestra Iglesia no admite ese dogma católico que usted ha ensalzado públicamente con notorio escándalo.

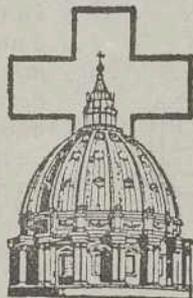
Respondió impertérrito el reverendo:

—No se alarme demasiado, señor obispo. No he hecho más que anticiparme un poco. La Iglesia anglicana acabará reconociéndolo.

—No puedo tolerar ese punto de vista en un ministro anglicano.

—¿Por qué no, señor obispo? ¿Cuándo precisamente la Iglesia anglicana está resultando la Iglesia de la tolerancia perfecta? Largos años ha tolerado nuestro primado de Canterbury junto a sí a todo un dean que hacía pública confesión de comunismo. Y él y toda la

Conferencia de Obispos de Lambeth toleran, actualmente, en su seno a un obispo —Su Gracia y yo sabemos quién es— que niega públicamente en sus sermones nada menos que la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. Al lado de estas libertades, mi fiestecita de la Asunción es cosa de niños.



(Pasa a la página 252)

ENCUESTA SOBRE LA PELICULA

“LA CASA DE LA TROYA”

Los universitarios de Santiago opinan así respecto a estas preguntas:

1.^a—¿Lo mejor de la película?

2.^a—¿Lo peor?

3.^a—¿Valía la pena llevar de nuevo al cine «La Casa de la Troya»?

4.^a—El estudiante ante esta nueva versión.

5.^a—Comparación entre el universitario reflejado en la película y el actual.

Después del discutido estreno en Santiago de la película «La Casa de la Troya», dirigida por D. Rafael Gil e interpretada por Ana Esmeralda y Arturo Fernández, hemos creído interesante el conocer la opinión acerca de ella del universitario, ya que argumento y personajes se desenvuelven en el ámbito de las aulas de la estudiantina.

Varias universitarias y universitarios responden con pocas, pero suficientes palabras a las cinco preguntas que encabezan este espacio. He aquí las respuestas.

Toña Vidal, de la Facultad de Medicina:

1.^a—El color.

2.^a—El mal logrado acento gallego en diversos pasajes.

3.^a—Siempre, pero haciéndolo como Dios manda.

4.^a—No está bien reflejada su personalidad.

5.^a—Completamente distinto.

Manuel Tojo, de la Facultad de Medicina:

1.^a—Si hay algo bueno es la fotografía.

2.^a—De entre lo mucho malo, la interpretación de «Unha noite na eira do trigo».

3.^a—Valía si plasmasen lo mismo que escribió Pérez Lugín.

4.^a—No se ve reflejado el ambiente propio de una pensión de universitarios.

5.^a—Prefiero el de ahora.

Valeriano Moscoso, Facultad de Derecho:

1.^a—Las ganancias para el director.

2.^a—Muy mala la interpretación.

3.^a—Sí, para mejorar las otras.



Arturo Fernández y Ana Esmeralda, «Gerardo» y «Carmina», en una escena en la Librería Galí, donde acababan de conocerse. Hablan con el improvisado librero



4.^a—Ante esta película reniega de la Universidad.

5.^a—Por la novela, es bueno el de antes; por la película, amanezado.

María Teresa García-Sabell,
Facultad de Filosofía:

1.^a—El color.

2.^a—La rapidez de las escenas.

3.^a—Sí porque es muy comercial. En el aspecto artístico no.

4.^a—Relega al estudiante a segundo plano.

5.^a—La incorporación de la mujer a la Universidad ha hecho cambiar el ambiente.

Diego Murillo Carrasco, Facultad de Medicina:

1.^a—Si algo hay de bueno, el color.

2.^a—Toda ella.

3.^a—Siguiendo fielmente la novela sí, de otra manera no.

4.^a—Muy mal reflejado.

5.^a—El de entonces aún no nos dieron ocasión de conocerlo.

Amparo Martínez, Facultad de Medicina:

1.^a—La fotografía.

2.^a—Carmina.

3.^a—Adaptados a la novela, sí.

4.^a—No se ve reflejado en ella.

5.^a—Completamente distinto.

Diego Fernández Fernández,
Curso Selectivo:

1.^a—La fotografía.

2.^a—El no tener el director un asesor gallego. Además se resalta más el idilio que el ambiente troyano, que es el éxito de la novela.

3.^a—En el aspecto comercial, sí; para lograr una obra de arte, no.

4.^a—No se ve reflejado el estudiante y su vida.

5.^a—Ahora no tenemos catedráticos como D. Servando.

Y estas son las opiniones de los espectadores más íntimamente ligados con la acción de «La Casa de la Troya», que, por cierto, no sale muy bien parada.

ANPCA

De «La Noche»

NORMAS DE DECENCIA CRISTIANA

(CONTINUACIÓN)

62.—Para conseguirlo, además de una intensa vida de piedad, han de procurar huir, en su trato, de la *soledad* y de la *oscuridad*. El no hacerlo suele ser pecado mortal, porque constituye un peligro tan próximo que es casi segura la caída, y fácilmente sirve de escándalo a los que lo conocen.

63.—Ciertas *muestras de afecto*, como son las que se permitirían dos hermanos, puede no constituir pecado, cuando el noviazgo se halla consolidado y siempre que no se hagan con voluptuosa intención; pero no dejan de ofrecer serios peligros, por lo que la abstención o parquedad serán recomendables, ya que difícilmente se realizarían sin ningún escándalo o sin amparo de la soledad, siempre peligrosa.

64.—No puede aceptarse el que los novios vayan *cogidos del brazo*, con peligro para ella y mal ejemplo para los demás.

Es escandaloso e indecente el *ir abrazados*, de cualquier forma que sea.

65.—Es natural que los novios intenten agradarse, pero han de procurar no excitar mutuamente sus pasiones, lo que les rebajaría indignamente. No olvide la joven —ordinariamente menos pasional, pero más sensible y afectuosa—, que juega con pólvora, y que una vez provocado el incendio, ella ha de ser la primera víctima: crecerán la audacia y las exigencias de él, y ella se sentirá cada vez más débil, y habrá caído del pedestal en que un noble amor la colocara,

Dios no puede bendecir aquellas relaciones que —salvo un arrepentimiento sincero y rectificación muy difícil—, suelen llevar finalmente al desprecio de la mujer o a un matrimonio, al que se llega sin verdadero aliciente y quizá con hastío.

66.—El noviazgo es un tiempo de prueba; es un período de mutua observación y estudio, en el que cada uno debe examinar atentamente las cualidades y condiciones del otro. La hipocresía, el disimulo y la misma pasión, suelen ser cortina de humo que oculta el abismo que separa dos almas, que acaso jamás lograrán unirse psicológica y espiritualmente.

Ninguno confíe alegremente encontrar más adelante en el matrimonio la integridad en la fe y la rectitud en las costumbres que entonces no tenga el otro. La experiencia enseña lo contrario.

Es una etapa difícil de la vida, que exige mucho tino humano y abundante gracia divina; recúrrase, por tanto, a Dios por la oración, y no se desdén el consejo desinteresado de los padres. Puede ser de gran utilidad el asesoramiento de un prudente y experimentado sacerdote.

67.—Hay buenas *lecturas* que son recomendables para el tiempo del noviazgo, pero hay que cuidar la selección de las mismas, pues también aquí se oculta mucha mercancía averiada.

(Continuará)

PAGINA DEL HOGAR

Madre ejemplar

¿Veis aquella mujer hermosísima, de regio aspecto, que tiene sobre sus rodillas un bello niño?

Es Blanca de Castilla, reina de Francia. Observadle; enseña a su pequeño Luis el Catecismo; le enseña a hacer la señal de la cruz antes de comenzar las acciones más importantes; le dice, conmovida y llorando:

—«¡Oh, hijo mío! Yo te amo muchísimo, te amo tiernamente; pero con todo, preferiría verte morir antes que verte cometer un pecado mortal».

Ese niño es hoy San Luis, rey de Francia.

Recetas caseras

Cuando se ensucian mucho las manos no deben lavarse con agua solamente; antes conviene untarlas de grasa, porque ésta desprende lo sucio y después del lavado quedan perfectamente limpias.

* * * *

Para regar las plantas da muy buen resultado la siguiente mezcla fertilizante: sal de cocina, diez partes; salitre, cinco; sulfato de magnesio, una, y fosfato de sosa, dos.

Las flores se riegan diariamente con agua en la que se haya disuelto una cucharada de las de café de la mezcla antes dicha, por cada litro.

* * * *

Un chorro de vinagre en el agua facilita la limpieza de los cristales.

* * * *

Unas gotas de limón y sal surprimen las manchas de hierro.

Algo de cocina

Lomo a la Riojana

Ingredientes: Un kilo de lomo, ajos, sal, perejil, salsa de tomate, tres pimientos.

Tener el lomo en adobo con ajos, sal y perejil durante unas horas. Después rehogarlo para que se dore por todos los lados. Cubrirlo con una salsa de tomate ligera y abundante, y dejarlo cocer hasta que esté tierno y se haya reducido la salsa a la mitad.

Trincharlo y servirlo con el tomate, unos pimientos asados y pan frito.

Historia de hoy

El arte de declararse

Sir Willian Calder, profesor de griego de la Universidad de Edimburgo, acaba de casarse en secreto con una de sus colegas que tiene 35 años. Este matrimonio es consecuencia inmediata de una conferencia del eminente helenista titulada: «¿Qué género de mujeres amaban los antiguos griegos?»

«Hoy, ha dicho principalmente el conferenciante, los caballeros prefieren las rubias, pero los caballeros helenos apreciaban sobre todo las mujeres altas, de anchas espaldas y caderas masivas, no les gustaba el estilo delgado y enfermizo, apreciado erróneamente por nuestras civilizaciones decadentes».

Proporciones de la joven señora Calder: 1'72 metros 78 kilos.

EL ASNO Y EL BUEY

El asno, pobrecillo, viene de muy lejos. Ha hecho incansable las jornadas con este matrimonio sencillo que viene a empadronarse.

Sobre sus orejas, sensibles y rídiculas, desciende toda la luz de Palestina como un chorro cálido. El se siente insignificante, al fondo del pequeño pesebre de paja. Sabe que hace las delicias de los niños, que nunca le tirarán de sus orejas de barro cocido al sol. Es un asno gris y plateado. Con sus ojos llenos de cansancio de mil caminos, se ha sentado al fondo de la cueva y está allí, paciente, aburrido, a la espera del misterio que no entiende, pero acepta como un hecho ordinario.

No le hizo mucha gracia encontrarse con el buey a la entrada de la cueva, pero como éste era el dueño y había nacido en Belén, aceptó calladamente su pequeña hospitalidad, aunque hubiera preferido que el amo encontrara lugar en la posada del pueblo, donde el pienso fresco y oloroso no faltaría a buen seguro.

Ahora está ahí, mirando de hito en hito a su compañero, contemplando, sin envidiarlos, los cuernos que adornan su frente. Le horroriza pensar que sus orejas aterciopeladas y sensibles se convirtieran en algo semejante. El sabe que a los niños les gusta más el asno que el buey, pero no siente orgullo porque viene muy cansado desde Nazareth a esta casa del pan.

Este borriquillo de Belén no es un animal filosófico, pero observa amorosamente los acontecimientos. De pronto se ha dado cuenta de que el matrimonio al que sirve

son gente importante, aunque no poseen camellos bien enjaezados, ni visten con púrpuras bordadas de oro de Fenicia. Sabe que son buena gente, porque no le pegan como aquel otro amo que tuvo antes y era dueño de un molino.

El matrimonio ha viajado durante varios días. Han recorrido muchas tierras diferentes con ciudades medianas y grandes, pero ninguna tan bonita como la alegre Nazareth. Nazareth es la patria del asno del pesebre; es una ciudad blanca, acostada a la siesta sobre una loma llena de luz. Tiene rosales silvestres y pastos abundantes, porque hay pozos y fuentes donde las mujeres recogen el agua en ánforas rojizas de arcilla. El asno piensa con nostalgia en estas cosas y mira de vez en cuando a su compañero al otro lado del pesebre donde hay un pequeño Niño rubio, envuelto en pañales.

El asno está inquieto. El amo va y viene intranquilo, anonadado por un misterio incomprensible. ¿Qué le sucederá a este hombre, siempre sereno y trabajador, para que esté tan inquieto esta noche? El asno sabe cuanto se han fatigado, ella y él, buscando posada por las calles del pueblo. Sabe lo que han sufrido y callado. Y ahora, cuando el Niño acaba de nacer, es natural que el amo busque algo para ofrecérselo.

El bien quisiera cederle toda la paja pero, ¿y el buey?

El buey que es de Belén está pacientemente sentado y contempla a los forasteros con mansedumbre. También él daría toda su paja, si supiese que el asno estaba



GRATITUD A SAN ANTONIO

Agradecidos a San Antonio, envían limosnas para el PAN DE LOS POBRES, los siguientes bienhechores:

San Clodio, Maruja Muñíos, 10 pesetas. — *Carballo*, Celia Romero, 5. — *Salvatierra*, Adela Groba, 100. — *Muros*, María Caamaño, 25. — *Entre Cruces*, Perfecto Calvo, 60. — *Peregrina*, Una devota, 50. — *Santa Comba*, Una devota, 125; Una devota, 100; Una devota, 15; Una devota, 100; Una devota, 20; Una devota, 15. — *Cacheiras*, Carmen Campos, 5; Rosa Pite, 5. — *Santiago*, Un devoto, 25; Una devota, 125; Antonio, López, 20. — *La Estrada*, Una devota, 35.

de acuerdo. Pero hay tanto silencio en aquella noche encantada! El buey es rubio, con unos ojos muy grandes y unos hermosos cuernos retorcidos hacia arriba igual que una espléndida corona. El buey tiembla solo de pensar que sus cuernos puedan convertirse en algo tan atroz como las orejas del asno que le ha pedido hospitalidad por aquella noche en su pesebre. Son unas orejas flexibles, blandas y sucias; no como sus cuernos erguidos a lo alto como las diademas de los reyes.

El buey sabe que su estirpe es sagrada en ciertos países más allá de los dos mares, junto al gran Río que parte en dos el desierto. Y siente todo el orgullo de su sangre laténdole en las sienas. Ha visto entrar a los forasteros y ha tenido una tentación de suspicacia. Pero después el matrimonio ha sido tan bueno con él, limpiándole el establo...

El buey ha asistido al milagro. Ahora está contento de haber recibido a aquella buena gente en su casa. No se explica cómo los hombres han podido negarles hospedaje. El buey piensa que los hombres siguen siendo tan estúpidos como en los tiempos de sus

abuelos, que pacían en tierras de Ur de Caldea. También entonces los hombres habían vendido sus herencias por platos de lentejas y habían hecho otras tonterías semejantes.

Ahora el buey piensa en que todos los reyes de la tierra desearían estar en su pesebre, igual que esos niños que los miran desde afuera, cantando cosas maravillosas y fijándose en sus cuernos duros y humildes.

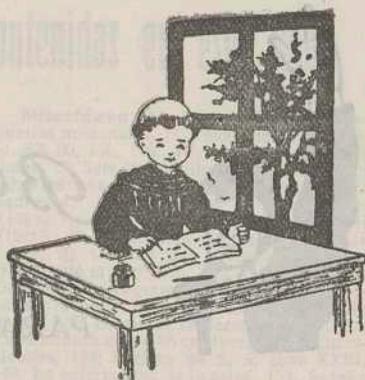
El buey quisiera preguntar al asno si está contento. Pero le da cierto respeto esa Señora que se ha arrodillado junto al pequeño pesebre del Niño. Piensa que nunca ha habido tanta luz en su establo y que ahora la enorme mancha roja de su costado derecho se verá mucho mejor tan bonita y tan limpia.

Tiene deseos de mugir de alegría, de acompañar a los cantos que fuera entonan unas voces infantiles, pero le da miedo lo que el asno podría pensar de su voz. Y una y otra vez mira a las tres personas que tiene delante, asombrado ante esa cosa tan sencilla que acaba de suceder.

FRANCISCO JOSÉ ALCÁNTARA

Los niños y

S. Antonio



CONCURSO DICIEMBRE

3 PREGUNTAS 3

- 1.^a ¿De quién son estas célebres palabras: «Quema lo que adoras y adora lo que quemabas»?
- 2.^a ¿Qué santo introdujo en el catolicismo la devoción plástica de los Nacimientos?
- 3.^a ¿Qué doctor franciscano dijo en París esta célebre frase en honor y defensa de la Inmaculada: «Rotuít, decuit, ergo fecit»?

Premio.—Una suscripción anual a la revista mensual ilustrada EL ECO FRANCISCANO.

Condiciones.—Como en los números anteriores.

NIÑA INDISCRETA

En una comida de santo se hallan a la mesa la familia y algunos amigos.

A la hora de pronunciar alegres brindis, quieren que también intervenga en ellos una nena de diez años.

—No sé que decir —exclama la niña.

—Cualquier cosa —dice su padre—.

Algo que, en ocasiones como ésta, le hayas oído a mamá.

La criatura queda meditando un poco y luego dice:

—Me dan ganas de llorar cuando pienso en lo que ha costado esta merluza que nos estamos comiendo.

NIÑO

En la sala de visitas del colegio, el niño afento a la conversación de su madre con el director, exclama:

—Mamá, puesto que este señor te dice que las clases están muy cargadas y es muy difícil que haya plaza, ¿por qué insistes?

INGENUIDAD

Isabellita, la hija del confitero, permanecía muy circunspecta y quietecita. La señora, a quien estaba despachando, observó a la niña y dijo muy amablemente.

—¿Nunca sientes la tentación de comer uno de los muchos caramelos que hay aquí?

—¡Oh, no, señorita! —contestó—, no debo hacer eso. Me conformo con pasarles la lengua.

CONCURSO NOVIEMBRE

Respuestas exactas:

- 1.^a Radio detención and ranging (radiolocalización).
- 2.^a Podio.
- 3.^a Galieismo.



Bocadillos

DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS

Genio y talento

George Simeón, el autor del comisario Maigret, ha dicho:

Nadie dice que yo sea un genio. Pero muchos afirman que tengo talento. No me enfado; la experiencia me ha demostrado que entre el genio y el talento el segundo permite ganarse la vida y comer.

Esperando la cigüeña

Se ha publicado en Norteamérica un curioso álbum con las frases cogidas al oído en un sanatorio de Washington entre los padres que había de traerles la cigüeña. He aquí algunas de esas frases:

«Van seis horas de espera; de seguro es niña».

«Por fin me llega un motivo para tener una parte más de mis ingresos libres de impuestos».

«Otra niña. Con ésta son ya cuatro mujeres bajo el mismo techo. ¿Qué va a ser de mí?»

«¡Dios mío, gracias!»

¡Mujeres!

Después de varios años, volvieron a encontrarse dos amigas. Como una había engordado bastante, le dijo la otra:

—¿Cómo te va, querida? ¡Hace quince kilos que no te veo!

Un semanario de París cuenta la anécdota siguiente

Se encuentra un norteamericano y un ruso. Comentan los experimentos esos de proyectiles dirigidos a la Luna. Y uno de los dos dice: «Sería curioso que un día se encontraran en la Luna el pasajero del cohete americano y el pasajero del cohete ruso y escuchar lo que dicen».

«Imposible. Hablarían en alemán».

Castigo

El maestro al niño:

¡Ya te enseñaré yo a hacer el ganso en clase! Esta noche me escribirás en tu casa cien veces esta frase: «Soy un asno idiota», y me lo traes mañana firmado por tu padre.

Boda

Un joven se presenta en una alcaldía de distrito de Nueva York y le dice al funcionario que le atiende:

—¿Cuánto me costaría casarme?

—Pues... de momento veinte dólares y más adelante todo lo que gane usted durante el resto de su vida.

INDICE de las materias contenidas en este tomo

Editoriales: El santo que da... y el santo que pide... 1; Lengua bendita, 25; La pasión de Cristo en San Antonio, 49; Buen amigo, San Antonio, 73; San Antonio amaba los lirios, 97; El alma misionera de San Antonio, 121; San Antonio y el Apóstol Santiago, 145; San Antonio de Padua ideal de la juventud, 169; Mi Obispo, 201; Vale la pena vivir, 225, Adié 1959, 249.

Sobre San Antonio: Si buscas milagros... mira, 2; S. Antonio no se deja robar, 2; No-do Antoniano, 26, 122, 146; El mayor milagro de San Antonio, 27; Así hablaba San Antonio, 51; San Antonio y la juventud de hoy, 123; San Antonio y el Sagrado Corazón, 128; S. Antonio predica a los peces, 147, 171; Habla San Antonio, 172; Influencia espiritual de San Antonio en España, 203; San Antonio, maletero, 227; El S. Antonio legendario, 251.

Franciscanismo: ¿Eres Terciario?, 5; Soy un enamorado de San Francisco (Juan XXIII), 50; Franciscanismo, 75; Roma 1205 y Universo 1959, 76; Nuevo santo franciscano, 78; Florecillas de San Carlos de Sezze, 99; Aristocracia de la Familia Seráfica, 101; Meridiano seráfico, 188; La Misa de San Francisco, 205; Te necesitamos Franciscano, 212; Terciarios Franciscanos en Méjico, 213; Acción misionera de la Orden Franciscana, 220; ¿Qué es el franciscanismo?, 220; Para los Terciarios Franciscanos, 232; Los apellidos de Eva, 235; Por Belén a Asís, 250.

Espiritualidad cristiana: ¿Quiénes son los que de veras viven?, 3; Criterios cuasemaes, 29; ¿Milagro en Hungría?, 31; Era su cruz, 53; La fracción del pan, 55; Tu participación en la Santa Misa, 59; Carta a San José, 60; Normas de decencia cristiana, 64, 87, 111, 135, 159, 190, 241, 265; El Señor comprenderá, 80; Sepa usted la verdad, 81; ¿Son muchos los que se salvan?, 83; Todos en unidad, 98; Tenemos necesidad de la Virgen, 102; Hombres que llegan, 104; La mejor imagen de Dios, 105; La sinceridad, 127; La santidad no puede ser una cosa excesivamente difícil, 173; ¿Qué hay sobre los acontecimientos «revelados» de 1960?, 177; El materialismo como divinidad, 179; Oración por todos los pobres del mundo, 210; La inmoralidad de la hoñería, 215; Noviembre, recuerdo de nuestros difuntos, 226; Yo puedo cambiar el mundo, 228; Lo misionero en el dogma, 231; Si tienes un alma grande, 234;

Para jóvenes (Ellos y ellas): Cartas de amor, 8; Ojo, con tus ojos, 10; Cristóbal y Sinfoniana, 36; A un enamorado celoso, 58; A casarse, chicos, 77; Sinfonía femenina, 79; No creas todo lo que te dicen, 107; Muchacha aprende a decir no!, 178; Niña mimada, 187. Clínica del corazón, 257; ¡¡Si las mujeres quisieran!!!, 258.

Miscelánea: Me llamaré Juan, 7; Gregerias misionales, 14; Pensamientos, 14, 38, 61, 63, 80, 166, 176, 207; Las maravillas del limón, 15; Seis dialoguillos, 16; Ars, 1959, 35; ¿Qué es una monja?, 39; La madre, 41; El padre, 42; Los rayos de la muerte, 56; 3 ideas, 74; Aquí, Japón, 86; ¿Qué sabes del Tibet?, 88; Florecillas de San Carlos de Sezze, 99; Oración del automovilista, 110; Olga eligió el sacrificio, 113; Un poquito de Doctrina y unos gramos de Historia, 126; España y la moda, 128; El secreto de aquella mujer, 129; Elogio de la Hermana Agua, 131; Cada minuto nacen 85 criaturas, 132; Curiosidades, 134; Perfiles de S. S. Juan XXIII, 149; La enfermedad de la prisa, 153; Satoko Kitahara, 154; Tu madre, Santiago, 156; Compostela, 157; El caballero de oro y el pescador, 180; Carta a un cansado, 181; Antonito, el esclavo que fué misionero, 182; El arte de fumar bien, 186; Meridiano seráfico, 188; Anécdotas, 189; Hay que saber de todo, 208; Seis preguntas de historia de las religiones, 211; Noticias de China y Japón, 212 y 213; Domund: la unidad, 218; «Keep Smiling», 219; Filósofo chino, 232; Naturaleza del virus, 237; Ladrones prácticos, 239; Los cuatro niños y el hipopótamo, 240; Presencias invisibles, 253; El mundo de los inventos, 255; Del anglicanismo al catolicismo, 262; Encuesta sobre «La Casa de la Troya», 263.

Página poética: Mater Dolorosa, 54; Stabat Mater, 54; Invitación, 57; Niños, 60; Radiando su fulgor, 78 Villancico que llaman del impresor, 103; El eco, 158; Salve popular marinera, 158; Madre, tu eres... 183; La madre del sacerdote, 238; Lo que hacen las monjas, 238; A la Inmaculada, 259; N'o portal de Belén, 260; Canción al Niño, 260; Letrilla de la Virgen esperando la Navidad, 260; Campanitas de Navidad, 361; Panxolina, 261.

¿Es este su caso? (Consultorio moral): Sobre la oración, 11; Pio XII y las Ordenes religiosas, 12.

Página del hogar: Madre, ¿qué será tu hijo?, 130; Conocimientos de cocina, 161 y 193; Leed, madres, 161; Diez consejos para las esposas, 192; Página del hogar, 213, 254 y 266.

Mi novelita del mes: Un partido, 17; El martirio de los frioleros, 41; El Salvador, 66, 90, 114 y 137; Una corrida, 162; La cocinera antigua, 194; Manolillo y Margarita, 242; El asno y el buey, 267.

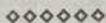
Los niños y San Antonio: Concursos y gracias infantiles: 21, 45, 69, 93, 117, 141, 165, 197, 221, 245 y 269.

Grafitud a San Antonio y Becas: 22, 46, 70, 94, 118, 142, 166, 198, 222, 246 y 268.

Bocadillos de risa. Chistes, entretenimientos y pasatiempos: 23, 47, 71, 95, 119, 143, 167, 199, 223, 247 y 270.

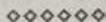
Administración

Siga usted siendo lector y propagandista de **Aquí, San Antonio**. Con ello hace usted una obra de caridad antoniana y de apostolado católico. San Antonio se lo premiará. Y sus pobres le bendecirán.

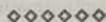


La suscripción para el año 1960 es, como el año pasado, de 25 pesetas.

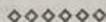
El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.



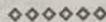
Para la inteligencia y buena marcha de esta Empresa, se ruega a todos los que deseen ser alta o baja en las revistas: **Aquí, San Antonio** y **El Eco Franciscano**, lo mismo que para pagos u otros pedidos, se dirijan siempre al P. Administrador (no al Director) de EL ECO FRANCISCANO.



Las personas que consigan siete nuevas suscripciones de **Aquí, San Antonio**, recibirán un rosario de Tierra Santa.



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Quando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo. — Muchas gracias.

P. Administrador



PROPAGANDISTAS

Empezad en enero vuestra campaña de propaganda y penetración en todos los hogares, de la revista AQUÍ, SAN ANTONIO. Para poder vivir y sostenerse necesita más, muchísimas más suscripciones nuevas. La prensa antoniana, es el mejor medio para hacer que torne Cristo al mundo en brazos de San Antonio.

¡¡Para ti será ese mérito de apostolado cristiano y antoniano!!

CONCURSO DE PREMIOS

1.er Premio.—Para el propagandista que envíe *30 nuevas suscripciones*: una suscripción gratuita.

2.º Premio.—Para el propagandista que envíe *50 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito, con estancia de un día, en el Santuario de San Antonio, de Herbón (Padrón).

3.er Premio.—El propagandista que consiga *500 nuevas suscripciones*: un viaje-regalo gratuito a Lisboa (Portugal), visitando la casa nativa de San Antonio.

4.º Premio.—El propagandista que logre *1.000 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito a Padua (Italia), visitando la Basílica y sepulcro de San Antonio.

5.º Premio.—Regalos de varios objetos antonianos, a los propagandistas más notables y celosos.



EDITORIAL DE **EL ECO FRANCISCANO**

Confecciona con rapidez y esmero, toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio
de Cristo, Unión Misional Francisca-
na, Seráfica** y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación
y seriedad, son clientes de esta Editorial,
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos diríjase al

Administrador de EL ECO FRANCISCANO
Santiago de Compostela